

TRES INFORMES ECONOMICOS

En el transcurso de 1951 entraron en circulación tres informes económicos de las NN. UU.—sin contar los que se relacionan con el Continente Americano—que estudian las condiciones internas e internacionales prevalentes en las diversas regiones económicas del mundo, durante los años 1949 y 1950. El propósito de estas publicaciones es dotar a los organismos especiales de las NN. UU. de eficientes instrumentos de información y análisis en el campo más difícil de la vida de las naciones—su economía.

LA SITUACION MUNDIAL

El **WORLD ECONOMIC REPORT 1949-50**—primera de las tres publicaciones que comentamos—se compone de XII páginas de introducción, índice y notas y de 248 páginas de texto distribuido en tres partes: I) Principales cambios en la economía nacional; II) Cambios en el comercio y los pagos internacionales, y III) Déficit en dólares y devaluaciones monetarias. Dentro del texto se incluyen 123 cuadros estadísticos, además de XIV cuadros más amplios que componen el Apéndice.

Este informe “se dedica al análisis de los principales acontecimientos en las condiciones domésticas de la economía y en las relaciones económicas internacionales durante 1949 y el primer semestre de 1950, haciendo algunos comentarios preliminares sobre las tendencias manifestadas desde mediados de 1950”. En forma de suplemento se agregan breves reseñas en las condiciones económicas existentes en Africa y el Medio Oriente.

El *Informe Económico Mundial* fué preparado por la División de Estabilidad Económica y de Fomento del Departamento de Asuntos Económicos de las NN. UU. La Parte I estudia los cambios ocurridos en las economías nacionales, clasificando los sistemas económicos en:

a) *Países de economías de empresa privada*, de los que se toma como prototipo a EE. UU. de N. A. Su situación se analiza en los siguientes aspectos: cambios en el producto nacional bruto, distribución del ingreso real, empleo y desempleo. En seguida estudia otros países del mismo sistema de Europa Occidental, la Gran Bretaña y, en otras regiones, Canadá y Australia.

b) *Economía de planeación central* en Europa Oriental, aunque, visiblemente, con menor riqueza de información, limitándose al análisis de estimaciones de los cambios en la producción, el consumo y los ingresos reales y, con más detalle, a la crítica y apreciación de los planes centrales en ejecución en los países situados detrás de la llamada Cortina de Hierro.

c) *Países de economía subdesarrollada* (América Latina, Lejano Oriente, etc.). En estos casos el análisis toma en cuenta la producción agrícola e industrial; el producto nacional bruto y las presiones inflacionarias; los cambios ocurridos entre 1948 y 1949 y entre éste y el primer semestre de 1950; y concluye con un conjunto de observaciones generales. He aquí algunas de ellas:

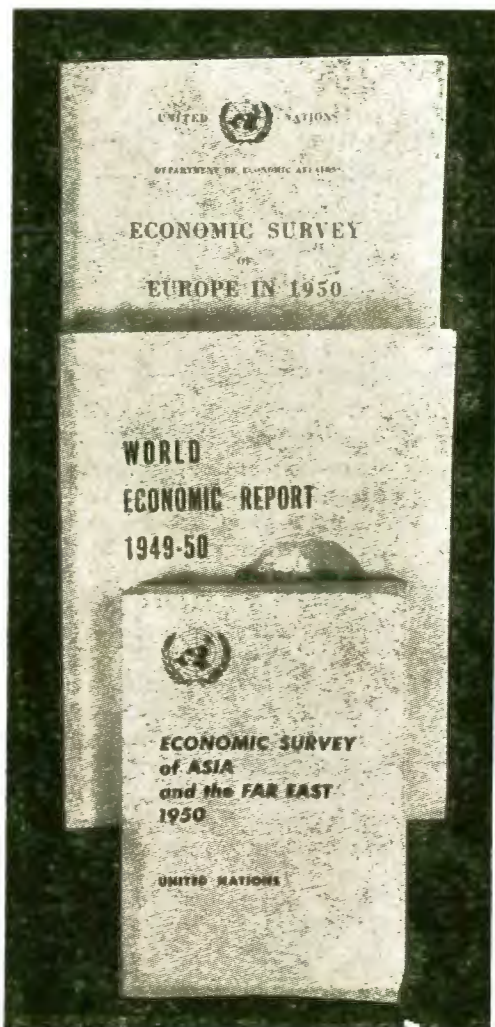
1.—Los cambios registrados en los países subdesarrollados demuestran que los niveles de su actividad económica continúan dependiendo en gran medida de las fluctuaciones de su comercio exterior y de su producción de alimentos;

2.—El desarrollo adverso del comercio exterior en 1949, no obstante habérselo combatido con mayores gastos públicos y un control reforzado de las importaciones, en algunos casos creó dificultades en la Balanza de Pagos que hicieron imposible mantener la importación

adecuada de artículos de consumo y de materias primas industriales; con la consiguiente reducción del consumo y el aumento de las presiones inflacionarias;

3.—Aunque la falta de equipo de producción en los países atrasados es la causa fundamental del sub-empleo de su fuerza de trabajo, las tendencias en 1949/50 muestran que también están sometidas a los problemas del desempleo industrial, a consecuencia del debilitamiento de la demanda o de un abastecimiento inadecuado de materias primas (casos de Bolivia, Chile, Cuba, India).

Otras partes del informe estudian las condiciones económicas vigentes en Alemania (Occidental y Oriental), Japón, China (dividida en Taiwan, China propiamente dicha y Manchuria). El estudio de China es amplio, comprendiendo los cambios institucionales provocados en su economía por el triunfo de la Democracia Popular.



La División de Investigación y Planeamiento de la Comisión Económica para Europa, con sede en Ginebra, es autora del ECONOMIC SURVEY OF EUROPE IN 1950, el cuarto de una serie de informes económicos anuales que se ocupan de esa región. Su contenido está distribuido en 5 capítulos que se ocupan de: I) Cambios en la situación económica en 1950, II) Expansión de la producción, III) Escasez de materiales básicos, IV) Comercio internacional y pagos, y V) Problema de la inflación. Sigue un apéndice estadístico suplementario. La obra se realiza en XII páginas introductorias y 264 páginas de texto.

Aunque reconoce y puntualiza la interdependencia de los países en la esfera económica, la CEE advierte que el desarrollo de Europa no depende exclusivamente del mundo exterior y que, por el contrario, juega papel importante la política económica de los mismos países europeos. Se sugiere la necesidad de un incremento de la producción mundial de materias primas como base para el desarrollo de la producción industrial de Europa, en otro 13% por encima del registrado en 1950 con respecto a 1949, aunque se reconoce que en determinados renglones (fibras artificiales, algodón y metales no ferrosos) este aumento será muy limitado tanto por la escasez cuanto por la desviación de la actividad productiva de los fines civiles a los militares. De lo que se concluye que el *crecimiento económico en 1951 no podría superar al registrado en 1950, debido a dos factores: el deterioro en los términos de comercio de Europa con los países de ultramar, a consecuencia del gran aumento de precio de las materias primas, y por el incremento de la demanda gubernativa para los programas de defensa.*

Aún en ausencia de otros factores de perturbación, estos cambios amenazan la estabilidad monetaria, ya muy precaria en muchos países, debido al problema de reajustar el nivel y la distribución del ingreso disponible, a los nuevos acontecimientos en el lado de la demanda. *El problema de la estabilidad monetaria se agrava mucho porque la estructura de los precios no se ha modificado, mientras que se ha alterado considerablemente la distribución de los ingresos por el salto hacia arriba de los precios de importación.* Por otro lado, el aumento de los precios de exportación agrega fuego a la hoguera de la inflación interna. Pero como las fuerzas inflacionarias actúan en diversos grados en cada país europeo, las políticas para combatir las tienen que ser cada una diferente, según el país de que se trate.

Hace notar que todavía no se ha producido la adaptación de los precios domésticos y los salarios a los costos crecientes de las importaciones. "Si los salarios y los precios domésticos —y por ende los de exportación europeos— fuesen dejados en libertad ascendente, podría alcanzarse con el tiempo un nuevo equilibrio entre los precios de las materias primas y de las manufacturas en el comercio mundial. Pero este método de ajuste, que involucra una depreciación del valor interno de las monedas nacionales, tiene todos los males de la inflación misma —siendo el más importante de aquéllos, los amplios e inequitativos cambios en la distribución de la riqueza y el ingreso real, y el consiguiente debilitamiento de la confianza pública en el valor de la moneda".

LA SITUACION DE ASIA Y EL LEJANO ORIENTE

Preparado por el Secretariado de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente y editado por el Departamento de Asuntos Económicos de las NN. UU., el ECONOMIC SURVEY OF ASIA AND THE FAR EAST 1950 es un examen muy amplio de las condiciones del desarrollo de los países asiáticos cuya estructura se estudia desde los ángulos del ingreso, los recursos naturales y el fomento de la producción (Parte I), para después pasar al análisis de la situación concreta de los mismos países durante el año 1950 (Parte II). La obra, relativamente voluminosa (534 páginas), contiene un índice analítico y el texto está precedido por XXIV páginas introductorias y un mapa de la región.

La Parte I se distribuye en siete importantes capítulos que se refieren a: los recursos naturales y su utilización (la tierra y sus problemas, bosques y pesquerías, irrigaciones, recursos hidráulicos y recursos mineros); la población (tendencias demográficas, características de sus movimientos, las migraciones, consecuencias, etc.); fuerza de trabajo y empleo (tendencias de postguerra, productividad y salario real, oferta de trabajo y desarrollo económico, legislación del trabajo y movimientos de obreros); el ingreso nacional (naturaleza de las estimaciones, nivel del ingreso nacional per cápita, distribución del ingreso por personas y por sectores, distribución por su origen industrial, y el ingreso nacional y la formación de capital); financiamiento del desarrollo económico (requerimientos y posibles recursos, financiamiento interno, financiamiento externo); planeación del desarrollo económico (incremento del papel del Estado en las actividades económicas, prioridad y secuencia del desarrollo económico, últimos acontecimientos de la planeación nacional, el mecanismo de la planeación y su coordinación, la complementación del planeamiento); y las tendencias del desarrollo económico, sus objetivos, la búsqueda de una economía balanceada, hacia la distribución equitativa de la riqueza y el ingreso; y una nota final sobre la reforma agraria.

Como ha ocurrido con las actividades del *Consejo Económico y Social* en otras regiones periféricas, se ha llegado al franco reconocimiento por las NN. UU. de la necesidad imperiosa de que los países del Asia y el Lejano Oriente lleven adelante una transformación radical de su estructura económica que acabe con la *alta concentración de la riqueza*, especialmente de la tierra agrícola; que desaparezca la *renta elevada que cobra el terrateniente al campesino*, y los *intereses usurarios que exigen los prestamistas al comerciante, el industrial y el agricultor*.

"Mientras el pueblo esté en la imposibilidad de participar suficientemente de los frutos del progreso económico, está mal dispuesto a recibir los incentivos para un mayor esfuerzo productivo". Para combatir esta situación, dice el Informe, se acude a la reforma agraria, emprendida ya por varios países. Es de mayor importancia la de *China*, donde "hacia fines de junio de 1950 la reforma agraria se había completado en áreas que tienen una población total de 270 millones de habitantes, o casi los dos tercios de la población rural china. En el *Japón*, la reforma agraria a fines de 1949 había beneficiado a 3 millones de campesinos, que es la mitad de los campesinos con tierras. Pero también la reforma agraria se está produciendo en *Birmania* y en *Corea*. En la *India* y *Pakistán* se han puesto en vigor varios programas agrarios, que al completarse habrán modificado la situación de la mitad de su vasta población rural. Por último, donde no se llevan a cabo programas de reforma, los gobiernos están actuando para disminuir los precios de los arrendamientos y las tasas de interés".